

FIN A 47 DÍAS DE PESADILLA

LA OPOSICIÓN CENSURA AL EJECUTIVO

El PP exige reprobar a los ministros implicados en la crisis del 'Alakrana'

El líder 'popular', Mariano Rajoy, denuncia que la gestión del cautiverio del atunero vasco «ha sido pésima» y que el Gobierno socialista ha pecado de «incompetencia inimaginable»

• La vicepresidenta De la Vega acusa al jefe del principal partido de la oposición de «ponerse del lado de los piratas» y de querer sacar «rérito electoral» del cautiverio.

AGENCIAS / MADRID

Tras cumplir escrupulosamente su compromiso de guardar un colaborador silencio con el Gobierno para facilitar las gestiones conducentes a la liberación de los 36 tripulantes del *Alakrana*, incluida la *tregua de celebración* concedida el martes, el presidente del PP, Mariano Rajoy, ejerció ayer como líder de la oposición y comenzó a pedir cuentas por los errores cometidos en los 47 días que duró el cautiverio.

El conservador, que denunció «la pésima gestión» llevada a cabo por el Gabinete socialista, reclamó la comparecencia del presidente del Ejecutivo, José Luis Rodríguez Zapatero, y anunció que solicitará la reprobación de la número dos del Gabinete, María Teresa Fernández de la Vega, quien asumió personalmente el mando durante la crisis, de la ministra de Defensa, Carme Chacón y del titular de Justicia, Francisco Caamaño.

En rueda de prensa en el Congreso, el líder conservador explicó que el Gobierno ha pecado de «incompetencia inimaginable», «improvisación y soberbia» y que ha dado un «lamentable espectáculo», con los miembros del Ejecutivo enzarzados entre ellos dando «versiones contradictorias, filtraciones y exculpaciones», mientras las familias y la oposición guardaban un prudente silencio. «Solo pueden ponerse medallas por su incompetencia», sentenció el gallego.

SE ACTUÓ TARDE Y MAL. En ese contexto de insatisfacción exigió que el inquilino de Moncloa aclare personalmente todo lo sucedido y justificó la petición de reprobaciones contra Caamaño por el «insólito enfrentamiento» con el



El presidente del PP, Mariano Rajoy, ayer en el Congreso de los Diputados. / EFE

Poder Judicial; de Chacón «por tardanza en tomar medidas»; y de la vicepresidenta por irse de España en el momento álgido de la crisis, siendo además la jefa del Gabinete de crisis.

«La gestión de la crisis antes, durante y después del secuestro, ha sido pésima», enfatizó el líder de la formación de Génova previamente a lamentar que el Ejecutivo socialista saliera a «presumir» y a «ponerse medallas» inmediatamente tras la liberación.

Con respecto a la posibilidad de exigir alguna responsabilidad al armador del *Alakrana*, Ricardo

Blanch, el conservador argumentó que la obligación de su partido es enjuiciar al Gobierno, y añadió que le parece «lamentable» que «se eche el muerto a otras personas».

A juicio de Rajoy, el «principal error» del Gobierno es «de soberbia y de no hacer caso» a las recomendaciones de la oposición y de los propietarios de los atuneros. «Su soberbia y no prevenir es el principal error», reiteró.

La respuesta de los socialistas, que llegó por boca de De la Vega, consistió en acusar a los populares de «ponerse al lado de los piratas» y de intentar sacar «rérito electo-

Unánime censura

Al margen del previsible respaldo que dieron los socialistas a las decisiones adoptadas por el Gobierno durante la crisis del *Alakrana*, los demás partidos censuraron al Ejecutivo. El PNV, a través de su portavoz en el Congreso, Josu Erkoreka, admitió que estudiarán «con cariño» las propuestas de reprobación anunciadas por el PP, aunque avanzó que, antes, escucharán las explicaciones de De la Vega. En todo caso, el nacionalista censuró la actuación del Ejecutivo en su conjunto, puesto que ha sido «manifiestamente mejorable» y tuvo «déficits evidentes», «equivocaciones, improvisaciones y falta absoluta de coordinación, autoridad y reflejos». Mientras, el BNG solicitó que la vicepresidenta acuda a la Cámara Baja para aclarar «todos aquellos aspectos dudosos o cuestionables», especialmente el relativo a la detención y el traslado de dos de los piratas que asaltaron el atunero. Similar fue la petición de CiU, que instará la comparecencia de la ministra de Defensa, Carme Chacón, y del director del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), Félix Sanz Roldán, para aclarar la actuación militar en la liberación y el pago del rescate.

ral» incluso antes de que el atunero llegue a puerto.

Aún más extemporánea resultó la contestación de la ministra de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Elena Espinosa, quien pidió a los dirigentes del PP que reflexionen sobre las consecuencias de su gestión en el vertido del *Prestige*, la comparen con la labor del Gobierno en la crisis del *Alakrana* y «después critiquen», máxime habida cuenta de que la catástrofe ecológica ocasionada por el petrolero fue «menos delicada, porque entonces no se jugaban tantas vidas humanas».

EN DETALLE

Reparto en la sala de oficiales

Los piratas no permitieron que los tripulantes asistieran a la entrega del botín, pero sí se dieron cuenta de que el reparto de la millonaria cantidad se realizó en la sala de oficiales.

Mientras el *Alakrana* consumía las millas que le separan de las Seychelles, su capitán, Iker Galbarriatu, tuvo ayer tiempo para ir detallando las experiencias vividas durante los 47 días de cautiverio y detalló que la entrega del rescate a los piratas, que aún no ha sido confirmada por el Gobierno, se realizó en la zona a estribor del buque, mientras que los 36 tripulantes permanecían agrupados en el área de babor, por lo que no pudieron ver cómo se efectuó.

No obstante, el vasco dijo estar casi seguro de que los corsarios se repartieron el botín en la sala de oficiales. «Tenía curiosidad por ver cuánto abultaba tal cantidad de dinero, pero no lo pudimos comprobar, porque las bolsas se entregaron al otro lado del barco». Galbarriatu explicó que los negociadores les anunciaron el lunes que «al día siguiente» podría haber una solución al secuestro, de forma que los piratas «empezaron a marcharse escalonadamente, en turnos de seis u ocho a bordo de botes». Según explicó, «unas 25 chalupas esperaban a los 63 piratas que había a bordo», hasta que «los últimos cinco» abandonaron el atunero.

Entonces la lancha con ese último grupo «pasó por enfrente del barco y puso rumbo a tierra», que era la señal convenida para indicarle a la tripulación que ya estaban «completamente libres» y que podían arrancar los motores para adentrarse mar adentro al encuentro con la Armada española. «Los piratas se veían vencedores, satisfechos, porque para ellos es una victoria. Ese dinero no lo ganaría en diez vidas un trabajador», resumió.

TIENEN LA TENSION ALTA

AGENCIAS / MADRID

El *Alakrana*, que prosiguió durante todo el día de ayer con su placida navegación, llegará mañana a las Seychelles, siempre, claro está, que las condiciones meteorológicas le permitan mantener su actual velocidad, la máxima que posibilita el motor de la embarcación.

Hasta que arriben al paradisíaco archipiélago, nada menos que 16 militares comparten la nave con los 36 tripulantes, tal como relataba ayer el patrón, Ricardo

Blach, que detalló que los uniformados realizan «tareas de limpieza». Además, a bordo navega un enfermero que controla la salud de los pescadores, porque «estaban con tensión muy alta, e incluso a alguno se le ha ido un poco la cabeza».

Por su parte, el capitán del atunero, Iker Galbarriatu, explicó que durante la liberación se vivieron momentos de «mucha tensión» y «nerviosismo», porque prácticamente la cantidad de piratas a bor-

do se dobló y llegaron a estar «63 corsarios armados». Además, detalló que durante todo el cautiverio recibieron «golpes, amenazas, insultos, escupitajos y muchas cosas», por parte de los criminales, aunque prefería no hablar de ello. Sobre la falta de víveres y agua, Galbarriatu aclaró que nunca les faltaron alimentos sólidos, pero que el consumo de agua era muy elevado debido a que los piratas la derrochaban, aunque terminaron por atender a sus ruegos de ahorro.



El 'Alakrana' arribará mañana a las Seychelles. / REUTERS